



Casa Fontanot: Enrique Castañeda Tamborell

Texto: Salmah Beydoun Orozco

Fotografías: Julieta Inclán Rosas Landa y Caribde Grecia Palacios Pérez



Emplazamiento: calle De la iglesia 401
 Proyecto: 1962. Final de obra: 1963

La familia del ingeniero Azore Fontanot, originaria de Treste, emigra a México después de la Primera Guerra Mundial. Azore, seducido por los estudios, se gradúa como ingeniero civil en la UNAM en 1945. Hacia el año 1962, a los 40 años de edad, Fontanot y su esposa Yolanda Elsa Jarero deciden mudarse a los Jardines del Pedregal. En busca de un arquitecto, después de haber descartado a Artigas y a Attollini por cuestión de costos, contactan a Enrique Castañeda, quien a pesar de la disimilitud estilística, proporcionaba las mismas cualidades escenográficas popularizadas por Artigas.

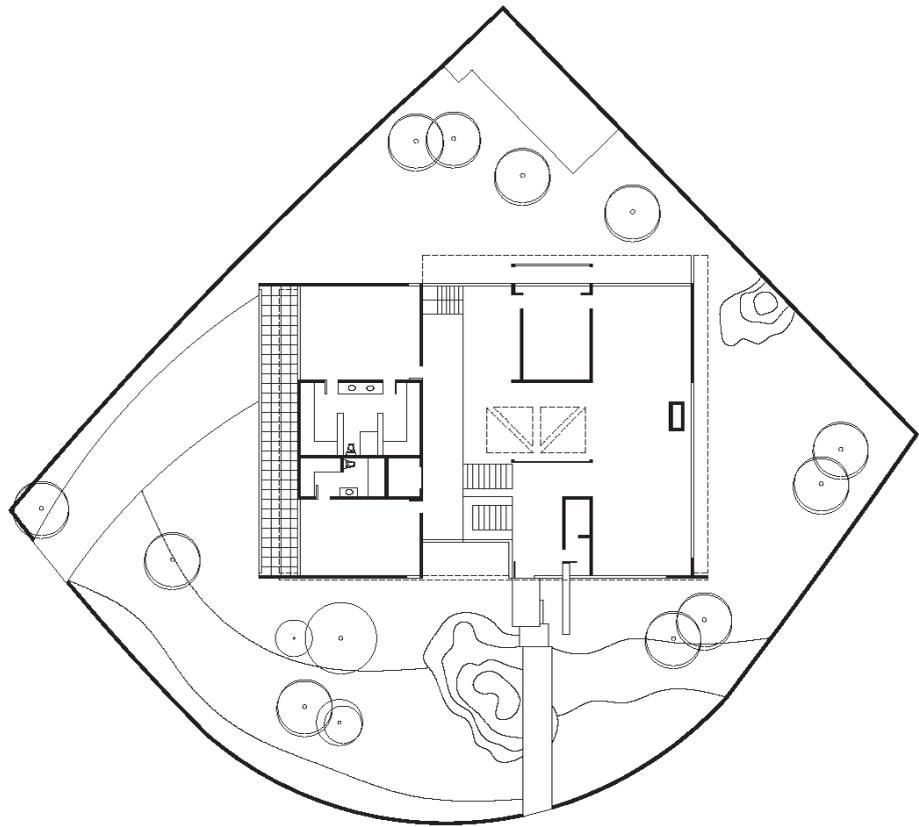
En la casa Fontanot, Castañeda expone su inclinación hacia el funcionalismo europeo, que introdujo al módulo como mecanismo formal; esto dio como resultado una arquitectura que mostraba la limpieza estructural y constructiva de la casa en terrenos prácticamente llanos, en consecuencia significó un reto enfrentarse al dramático paisaje del Pedregal. La casa se ubica en el centro del terreno como adaptación de la "solución Pedregal", usada ya por la primer generación de arquitectos del Pedregal para resolver la topografía del terreno, una idea que potenciaba tanto la arquitectura como la naturaleza. Se propone un objeto encalado en blanco superpuesto entre las rocas adaptando una estructura pautada y ligera que contrasta con la volumetría y solidez del terreno, en donde se levanta la caja rectangular.



Castañeda continúa con la voluntad de enriquecer el espacio exterior a través de la escala, el juego de alturas y los desniveles en los espacios interiores, donde se manifiesta la expresividad del volumen y la audacia estructural.

Castañeda combina aspectos del neoplasticismo holandés en la fachada norte con la caja le corbuseriana suspendida sobre *pilotis* para el garaje en el este y el juego de celosías en la fachada sur. Se refleja la abstracción de la planta en las fachadas, que están tratadas de manera distinta de acuerdo a su orientación. Se enfatiza el acceso con dos planos de madera que dan acceso a un vestíbulo en donde se toma el exterior para interiorizarlo y generar una conexión directa con la naturaleza. El tratamiento de fachadas es muy interesante, pues vuelve continuos diferentes planos que no se tocan. Las características del exuberante terreno dan nota de la peculiaridad de la sección de la





0 10



Plantas arquitectónicas. Dibujo: Caribe Grecia Palacios Pérez



casa: de una planta en las zonas sociales se pasa a dos –a media altura– para adaptarse al terreno. El interior también responde al estilo de vida de los dueños. Hasta entonces sin hijos, autorizan la ausencia de barandales en las ligeras escaleras. Además, a lo largo del corredor de la media planta superior, que contiene los únicos dos dormitorios, la eliminación de los barandales refuerza la idea de un espacio abierto e ininterrumpido.

Castañeda evidenció una vez más su búsqueda por exaltar los elementos estructurales más allá de su función. Con grandes espacios libres entre éstos, permite que el bloque de la cocina y un tercer volumen que contiene el baño de visitas se presenten como objetos independientes, colocados dentro de la caja, objetos dentro del objeto.

En la casa Fontanot el vínculo entre exterior e interior se establece a través de la transparencia, la celosía, la iluminación, la intercalación de espacios abiertos con cerrados y el contacto entre la casa y la naturaleza. Obras como ésta se van desvelando entre el paisaje urbanístico del Pedregal y consiguen consolidarle una imagen propia.

